

LA ECONOMÍA INFORMAL: DISFRAZANDO DE LIBERTAD LAS EXIGENCIAS DEL CAPITAL

Mónica Castañeda Gómez¹

RESUMO

Este artigo pretende apresentar discretamente um panorama das condições de trabalho em Colômbia e o papel que assume esta categoria, particularmente, a situação das pessoas que trabalham como vendedores e vendedoras nos ônibus de transporte público na cidade de Medellín², caracterizando com ele transformações no mundo de trabalho, localizando sua análise a escala, sendo esta uma expressão de capital a nível mundial e parte da crise estrutural do mesmo.

Palavras-chave: Trabalho, economia informal, capital

ABSTRACT

This article presents a discreet vision of the work's conditions in Colombia and the paper that assumes this category, especially, the situation of the people working like sellers on public buses in the city of Medellín³, identifying whit this situation the transformations on work's scene, placing its analysis into a local scale, being this, an expression of the capital in a world level and part of the structural crisis of itself.

Key words: Work, informal economy, capital

INTRODUCCIÓN

A través del tiempo vemos como el trabajo, transversal en el proceso de producción y reproducción de la sociedad se va transformando de acuerdo a las características de cada época en la que se ubica, encontrando en lo contemporáneo mutaciones que atraviesan todo el ciclo económico, desde la producción hasta el cambio y la circulación.

Este fenómeno expresado a nivel mundial como una característica del capitalismo y de sus múltiples movimientos, asume particularidades de acuerdo a las regiones y países, determinadas estas por las expresiones que provoca la división internacional del trabajo en el sentido del papel otorgado a cada escala socio espacial, el sistema económico que impere, las políticas estatales en

¹ Bacharel. Universidad de Antioquia / Colômbia. monik8705@yahoo.com.mx

² Agradecemos a la Asociación de jóvenes trabajadores y trabajadoras de la economía informal – INFORMAL, por permitir vincularnos a su proceso y por la información suministrada.

³ We like to thank to the "Asociación de jóvenes trabajadores y trabajadoras de la economía informal – INFORMAL" for let us link to their process and for the supplied information.

materia laboral, entre otras. Con un panorama muy desalentador, la tendencia progresiva presenta cambios drásticos en los modos de producción y consumo, principalmente a partir de la década de los 70, del siglo XX, lo que ha implicado que las condiciones de trabajo paupericen a grandes sectores de la población, profundizando la explotación y alienación como mediación indispensable del capital para el éxito en reducir costos y continuar con su máxima concentración. De allí resulta que los índices más altos en materia laboral se encuentren en lo que se ha denominado como subempleo, tercerización laboral y en la creciente *economía informal*⁴.

Estos cambios en el mundo del trabajo y otras manifestaciones de la cuestión social como la pérdida de derechos en términos de educación, la salud, la vivienda; el conflicto socio-político armado, el desplazamiento forzado (rural e intraurbano) y la invasión legal e ilegal de territorios, se reconocen en una relación dialéctica, con cambios y permanencias en el tiempo, insertas no solo en las relaciones económicas, sino en el ámbito político y cultural.

METAMORFOSIS DEL TRABAJO⁵: SU SIGNIFICADO HISTÓRICO

Desde su génesis, el trabajo se entiende como: “el medio por el cual se transforma la naturaleza como medio de vida y para la reproducción social de la misma” (KONDER; 2007). Se reconoce como la actividad humana fundante de las relaciones sociales y de los modos de producción y reproducción de la vida social y de acuerdo con Hegel, como el “(...) núcleo a partir del cual pueden ser comprendidas las formas complicadas de la actividad creadora del sujeto humano.” (KONDER; 2007:24).

Así, se comprende que desde su dimensión ontológica⁶, el trabajo es la categoría fundante del “ser social”, un acto originario del cual se desprenden

⁴ Se referencia este concepto en cursiva porque se asume como un concepto problemático dentro de este artículo, ya que sus definiciones y problematización conceptuales y políticas se tornan en algunos casos difusas y cargadas de intereses. Sin embargo, más adelante se explicará la postura para este concepto dentro del artículo.

⁵ Concepto retomado de: ANTUNES; 2000.

otros procesos que son los que construyen sociedad. Esto es pertinente para cada coyuntura histórica, ya sea en la antigüedad, edad media, renacimiento, ilustración o modernidad. Sin embargo, esta concepción del trabajo (la cual asumimos para este artículo) sufre algunas variaciones a lo largo de la historia de acuerdo a los cambios en los modos de producción creados por los hombres y mujeres, develando la contradicción del capital en las relaciones sociales de producción y generando los procesos de alienación y explotación propios de este sistema. Tal como lo plantea lamamoto:

... en ese proceso de reproducción de la dominación, son creadas las bases materiales para una nueva forma de organización de la sociedad. La sociedad capitalista, expresión histórica del desarrollo social, y por lo tanto, necesaria a la expansión de las fuerzas productivas del trabajo social, se encuentra en proceso de recreación y de negación. El mismo proceso que la recrea, reproduce sus antagonismos. (2001:42)

Este cambio en la concepción e incorporación del trabajo aparece cuando los medios que son producidos socialmente por un colectivo, son apropiados individualmente por unos pocos⁷. Discusión que pasa necesariamente por el reconocimiento de los modos de producción y sus cambios en el desarrollo histórico de la sociedad, lo cual se ha conocido como la *metamorfosis del mundo del trabajo*.

A partir de la consolidación del capitalismo se empiezan a gestar varias crisis dentro del mismo, expresión de las contradicciones que lo definen y en medio de las cuáles se desarrolla. La implementación del taylorismo/fordismo adjudico otras características al modelo de producción, volviéndose imperante. En esta época (primera mitad del siglo XX) todavía era el trabajo en las fábricas el que imperaba sobre los demás, por eso, las características principales de este modo de producción eran la combinación y organización general del

⁶ “Carol Gould entiende la ontología social como una teoría metafísica de la naturaleza de la realidad social, que estudiaría las entidades y estructuras fundamentales de la existencia social (personas e instituciones) y la naturaleza básica de la interacción del cambio social.” (VIKITA:3)

⁷ Esta es una de las características principales del capitalismo de acuerdo a los planteamientos de K. Marx, lo cual retoma lamamoto en lo siguiente: “La producción del individuo aislado es una abstracción. La relación entre los hombres en la producción y en el intercambio de sus actividades varía de acuerdo con el nivel de desarrollo de los medios de producción. Tales relaciones se establecen en condiciones históricas determinadas, en las cuales los elementos de la producción se articulan de forma específica. De esta forma, la producción social es esencialmente histórica. Se trata aquí de una producción social en su especificidad: la producción capitalista” (2001:4)

trabajo altamente especializado y reglamentado a través de cadenas de montaje, maquinaria especializada, etc.

Posteriormente, para la década de los 70, la sociedad presencia una crisis mayor analizada claramente por Alejandro Mariatti:

La raíz profunda de esta crisis estructural, fue el exceso de la capacidad de producción de los países centrales y la lógica destructiva del capital siguiendo su tendencia de utilización decreciente del valor de uso de las mercaderías. (...) Se generó una hipertrofia del sector financiero, a partir de la compresión de lucros del sector productivo-comercial, llevando la fuga de capitales hacia aquel sector y centralizando el capital por medio de fusiones de empresas. (...) La ofensiva burguesa contra el trabajo, desnudando su naturaleza de clase y con el fin de aumentar la plusvalía, fue arremeter contra los derechos históricamente conquistados por los trabajadores a través de privatizaciones, desregulaciones, flexibilizaciones, transnacionalizaciones. (2010)

A partir de estas situaciones, los cambios en el mundo del trabajo eran cada vez más profundos y en ese sentido más perversos. La actividad humana transforma sus relaciones de producción y reproducción, asumiéndolo como una *nueva etapa* del capitalismo, asociada a los fundamentos de la propuesta neoliberal, y concretamente al Toyotismo. El Neoliberalismo, entendido no solo como una propuesta económica, sino como toda una corriente ideológica, como una manera de organizar la vida en el mundo, considera el capitalismo radical como aquel que absolutiza el mercado y lo convierte en el medio, el método y el fin de todo comportamiento humano inteligente y racional, apoyado en las políticas que promueven la globalización y el estado mínimo.

Con esta restructuración productiva, reflejo de la crisis estructural del capitalismo se constituye y desarrolla lo que hoy se conoce como el “sector informal de la economía” o para otros como la *economía informal*, que si bien no se puede afirmar una relación directa con condiciones de pobreza, si se considera como prevalencia la precariedad laboral (OIT, ENS). En este artículo, se asume la definición de la OIT (2002) para *economía informal*:

... conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que, tanto en la legislación como en la práctica, están insuficientemente contempladas por sistemas formales o no lo están en absoluto. Las actividades de esas personas y empresas no están recogidas por la ley, lo que significa que se desempeñan al margen de ella; o no están contempladas en la práctica, es decir que, si bien estas personas operan dentro del ámbito de la ley, esta no se aplica o no se cumple; o la propia ley no fomenta su cumplimiento por ser inadecuada, engorrosa o imponer costos excesivos

Si bien la *economía informal* comprende vastos sectores sociales y diferentes actividades económicas, en este escrito se ubica como foco de reflexión a los trabajadores y trabajadoras vendedoras en el transporte público, en su mayoría jóvenes, de la ciudad de Medellín (Colombia).

“Cuando el trabajo no nos pertenece...”

Esta práctica, reconocida en las estadísticas del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) como “trabajador por cuenta propia” se desarrolla en los buses de transporte público intraurbano de la ciudad de Medellín, abarcando todas las calles, avenidas y rutas principales. Es decir, su espacio de trabajo es la ciudad, el espacio público, incluyendo los medios de transporte (buses públicos en este caso). A este escenario han llegado muchas personas en los últimos años, lo cual ha desatado medidas de control al interior de este espacio, promoviendo prácticas de poder y control territorial expresadas en intimidación, terror y violencia, lo cual niega de entrada las garantías que deben tener en su condición de trabajadores en términos de espacios adecuados, esto, sin contar con otras condiciones como el clima, la variación de pasajeros en algunas horas del día donde no es tan afluente y la precariedad para satisfacer sus necesidades básicas (alimentación, sanitarias, etc.).

La precariedad laboral expresa otras manifestaciones de la cuestión social como la pérdida de derechos sociales, la violencia y la competencia laboral y social. Esto revela aún más la contradicción constitutiva del capital.

La rutina en esta actividad consiste en comprar los dulces (chocolates, galletas) para cada día, los cuales varían de acuerdo a la demanda del producto en el mercado y a las promociones que encuentren en los lugares de venta. Esto necesariamente pasa por una lógica de mercado de alcance nacional y en algunos casos global, condicionando esta actividad a las decisiones económicas de la misma escala. Algunas marcas predominantes en

los productos son: Nacional de Chocolates, Colombina, La Nestlé, Garoto⁸. Posteriormente se dirigen a su “puesto de trabajo” y se dispone a vender los productos en los buses. Este proceso lleva entre 9 y 11 horas diarias (ENS; 2009).

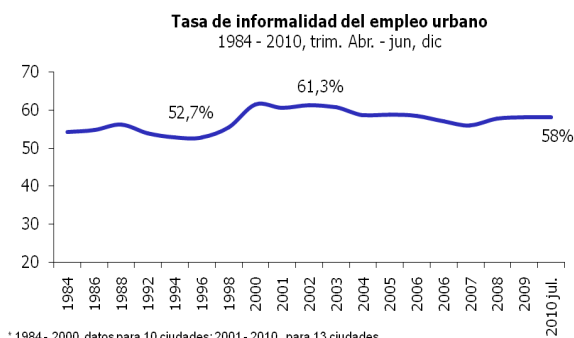
Esta práctica, a pesar de parecer aparentemente aislada de los procesos de producción a nivel nacional e internacional, tiene un lugar ocupado por los trabajadores y trabajadoras que venden los dulces, que se encargan de circular el producto para su consumo. Allí se expresa claramente la estrategia del capital en su interés monopólico y devastador y se niega de entrada el concepto de “exclusión social”, reconociéndolos como parte de la producción social de la sociedad e inmersos en el sistema económico en el cual se expresan las contradicciones del capital. Examinar la *economía informal* al interior de los procesos de producción muestra la cadena a la cual todo trabajador se inscribe, contemplado esto dentro de la división social (internacional) del trabajo, que si bien no reconocen a estas personas como trabajadoras, son ellas las que se ubican en el último momento de la distribución de los productos como resultado de las relaciones sociales de producción (circulación).

Llevado a la escala nacional, se observa la reproducción de la misma situación, ubicando a Colombia con uno de los mayores índices de precariedad laboral en Latinoamérica (ENS; 2010). De acuerdo a la estructura ocupacional:

(...) de cada 100 ocupados, 34 están clasificados como empleado particular (trabajadores asalariados); 4 son empleados del gobierno; 4 son trabajadoras domésticas; **44 son trabajadores por cuenta propia**; 5 son patrón o empleador; 5 son trabajadores familiares sin remuneración; 1 es trabajador sin remuneración en otras empresas; 4 pertenecen a la clasificación jornalero o peón, y menos de 1 corresponde a la clasificación “otro” (VÁSQUEZ; 2011).

⁸ Algunas de estas empresas son multinacionales, lo cual resulta mucho más agresivo por la concentración del capital a costa de la tercerización y el modelo de inversión impuesto desde las políticas gubernamentales dejando de manifiesto el carácter monopólico del capital, tejiendo un “sistema productor de mercancías a escala global” (GUERRA; 2007). Esta relación mediada por el proceso de producción, que inicia en la empresa (sea ubicada espacialmente en Colombia o en cualquier otro lugar del mundo) y termina en las calles, hace volver a una pregunta necesaria (pero sin posibilidades de ampliar en este artículo): ¿cómo llegan estas empresas extranjeras a Colombia, bajo qué tipo de relaciones económicas y políticas instauran sus productos en el país y esto como se efectiva en las relaciones laborales?

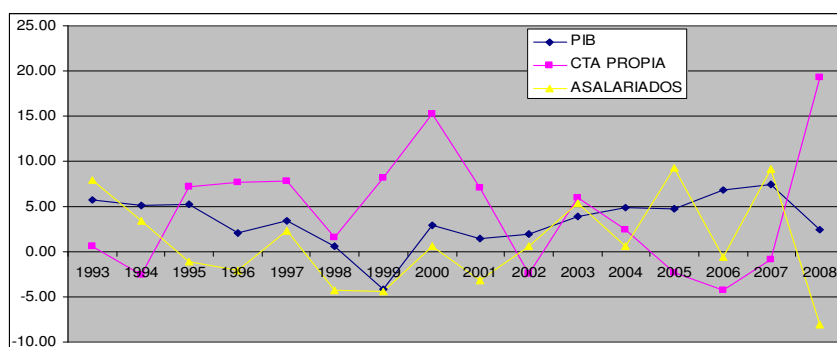
Gráfico 1 – Tasa de informalidad del empleo urbano 1984-2010



Fuente: Ministerio protección social

Sin duda, la informalidad cubre más de la mitad de la tasa de ocupados en el país, lo que indica que la precarización ocupa el mismo lugar y por lo tanto, el trabajo se convierte más en una herramienta de tortura y escasa sobrevivencia que como posibilidad de desarrollo humano, enunciando la metamorfosis de la cuestión social. Ahora bien, si la informalidad se reconoce como la principal fuente de empleo no solo a nivel nacional sino a nivel internacional (OIT; 2002), el trabajo asalariado tiene movimientos pendulares, tendientes a la baja, donde las condiciones también han cambiado tácitamente, descartando derechos conquistados históricamente por los trabajadores e implementando la tercerización a través de las Cooperativas de Trabajo Asociado y su irrupción al contrato de trabajo y al derecho de asociación (sindicalización).

Gráfico 2 - Evolución del PIB y del empleo asalariado y por cuenta propia



Fuente: VÁSQUEZ, Héctor. El trabajo informal en Colombia y la política sindical



Este panorama se opone tangencialmente a lo que consigna la Constitución política de Colombia (1991) en su artículo 25 cuando se refiere al derecho al trabajo, y por el contrario tiene relación directa con el modelo económico del país, la política de “confianza inversionista”, y en general la subordinación del trabajo al capital; todo un sistema de planificación a nivel mundial generando las condiciones para estimular cierto margen de desempleo, y así, conservar mano de obra barata y sin respuesta organizada al capital. Para el caso colombiano resulta estratégico presentar el trabajo por cuenta propia (entre ellos el comercio informal), como parte del incremento del empleo del país (y asimismo, como avance y “desarrollo”), disminuyendo la tasa de desempleo y de pobreza extrema.

APUNTES FINALES

Necesariamente este tema debe ser considerado “un asunto de gobernanza” (OIT; 2002), ya que es allí donde se da la mediación entre el capital y el trabajo, expresión histórica de los movimientos y de la acción de los hombres en los procesos de construcción de sociedad, siendo con ello claro que la *economía informal* es completamente funcional para el capitalismo global.

Los elementos punteados hasta el momento dejan más dudas que conclusiones, principalmente por ser un tema de gran magnitud en términos del momento histórico en el que nos encontramos y de la tendencia que enuncia a nivel mundial, acuñando con ello las reflexiones puestas por Antunes (2001): “O capital, desprovido de orientação humanamente significativa, assume, em seu *sistema metabólico de controle social*, uma lógica que é essencialmente destrutiva, onde o *valor de uso* das coisas é totalmente subordinado ao seu *valor de troca* (Mézaros, 1995, especialmente parte 2)”.

¿Acaso asumir el trabajo en la *economía informal* como un empleo más, sin problematizar y poner en el escenario las condiciones de precariedad en las que se desenvuelve, o peor aún, tomar medidas como la promoción en el sentido de cultura de emprendimiento o espejismo de libertad, es una

estrategia más de los dueños del capital para su valorización?; si se comprende que la precariedad laboral lleva consigo condiciones de pobreza y marginalidad, ¿qué papel está asumiendo el Estado en la garantía de los derechos sociales para los habitantes de un país?; y ¿cuáles son los alcances y límites del Estado y de los sectores sociales frente a este fenómeno?

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA DE MEDELLÍN. SECRETARÍA DE CULTURA CIUDADANA – METROJUVENTUD. ESCUELA NACIONAL SINDICAL. Del hoy al mañana: por una política pública de trabajo decente para jóvenes informales en Medellín. Medellín, 2009.

ANTUNES, Ricardo. Las metamorfosis en el mundo del trabajo. En: Revista Nomadas, Bogotá:, N° 12, 2000. Pp.28-37.

ANTUNES, Ricardo. Trabalho e precarização numa ordem neoliberal. En: GENTILI, Pablo y FRIGOTTO, Gaudêncio (Comp.). “La ciudadanía negada. Políticas de exclusión en la educación y el trabajo. Buenos Aires: CLACSO, 2001. 275p.

ESCUELA NACIONAL SINDICAL. Informe nacional de coyuntura económica, laboral y sindical en 2009. Balance de los 8 años del gobierno Uribe. Medellín. 2010.

HAWKINS, Daniel. La Economía informal: conceptos, políticas y organización sindical. Documento de trabajo, Escuela Nacional Sindical. 2009.

IAMAMOTO, Marilda. Servicio Social y división del trabajo. 2ed. Brasil: Cortez Editora, 2001. 222p.

KONDER, Leandro. O que é dialética. São Paulo: Editora Brasiliense, Coleção primeiros passos, No. 23, 2007. 87p.

MARIATTI, Alejandro. Metamorfosis laboral y reciclaje. Publicado en: Boletín Electrónico Sura # 162. 2010.

OIT. El trabajo decente y la economía informal. Informe VI. Conferencia Internacional del Trabajo 90.a reunión, Ginebra. 2002.



RAMÍREZ, Jaime. Capacitación laboral para el sector informal en Colombia. Ginebra: OIT. 2002.

VÁSQUEZ, Héctor. El trabajo informal en Colombia y la política sindical. Documento de trabajo, Escuela Nacional Sindical. 2009.

VÁSQUEZ, Héctor. Las cifras de empleo y modelo de desarrollo. Agencia de Información Laboral, ENS. 2011.